

Hagamos plastilina de pastel de calabaza



¡Dulce como un pastel de calabaza! Hacer pasta de calabaza con su hijo es una experiencia sensorial llena de olores, texturas, sonidos, colores brillantes, y tal vez incluso un sabor o dos. Además, siempre es divertido hacer algo juntos mientras tu hijo aprende nuevos conceptos y quizás intente pinchar, enrollar o palmear la masa.

Duración

Esta actividad tomará de 10 a 30 minutos dependiendo del estado de ánimo y el interés de su hijo.

Materiales requeridos

- Una lata de 15 onzas de puré de calabaza
- Tres cucharadas de especias de pastel de calabaza
- Dos o tres tazas de almidón de maíz

- Tazón grande para mezclar. Puede considerar uno de metal para aumentar la reflexión si a su hijo le gustan las cosas que son brillantes. También dará diferentes retroalimentaciones en las áreas del tacto y la audición. También puede considerar un tazón que contraste con la calabaza naranja y el almidón de maíz blanco si su hijo tiene visión funcional.
- Cuchara mezcladora. Use metal o madera dependiendo de su hijo.
- Tazas medidoras en diferentes tamaños
- Opcional: Algo para poner debajo de su hijo para recoger el almidón de maíz, la calabaza o la plastilina que cae al suelo. Es posible que desee poner algo en el mostrador, la mesa o la superficie donde el niño está haciendo o jugando con la masa.

Pasos de la actividad

1. Reúna los ingredientes, un tazón grande para mezclar, tazas medidoras, una cuchara mezcladora y una cucharada. ¿Cómo se sienten? ¿Sus texturas son ásperas o lisas? ¿El tazón de mezcla se siente caliente o frío? ¿Qué sucede cuando golpeas los utensilios juntos o contra el tazón?
2. Vacíe la lata de puré en el tazón y mezcle la especia de pastel de calabaza. ¿A qué huele? ¿Cómo se siente el puré? ¿Mojado? ¿Frío? ¿El puré de calabaza hace algún sonido cuando lo revuelves? Habla sobre el color naranja brillante. ¿El color "resalta" en tu tazón?
3. Agregue lentamente el almidón de **maíz** de la mitad a una taza a la vez. ¿La mezcla es dura o fácil de remover? Escucha cualquier sonido que haga la mezcla cuando la revuelvas y habla sobre lo que estás haciendo. Si algún almidón de maíz se derrama en su superficie de trabajo, deje que su hijo lo toque con las manos o los pies. Traza algunas formas. ¿La maicena es suave y sedosa o se siente gruesa y desmenuzable? ¿Cómo se puede crear contraste visual? El almidón de maíz en una superficie oscura es más fácil de ver que en una superficie de color claro. Del mismo modo, la masa naranja en un plato blanco es más fácil de ver que en un plato rojo.
4. Siga agregando almidón de maíz hasta que tenga la misma consistencia que la plastilina comprada en la tienda. Forma la masa en una bola. Deje que su hijo lo vea remover y mezclar la masa. Habla sobre cómo estás formando la bola de masa. Use palabras de acción como "remover", "recoger", "mezclar" y "amasar" para etiquetar lo que usted y su hijo están haciendo. Permita que su hijo lo ayude a hacer la pelota. Deje que su hijo coloque sus manos sobre las suyas mientras enrolla la masa.
5. Ahora pon tu bola de masa en tu mesa de trabajo. ¿Qué sensación tiene? ¿Está pegajosa? ¿Es blanda? Golpea la masa. Pínchala. Aplastarla y escuchar el sonido que

hace. ¿A qué huele la masa? ¿A calabaza? ¿A canela? ¿A clavo? Habla de los diferentes olores que crea la tarta de calabaza. Diviértete haciendo huellas de manos o de pies. Los pies son menos sensibles al tacto que las manos, y se pueden introducir fácilmente nuevas experiencias sensoriales a través de los pies.

6. ¡Sé creativo! Enrolla la masa y usa cortadores de galletas para hacer diferentes formas.
7. Esta masa es segura para comer y no contiene gluten. Dale un lametón o un mordisco. ¿A qué sabe?
8. Cuando hayas terminado de jugar, pon la masa en una bolsa hermética en el refrigerador. Se mantendrá durante dos o tres días. Cuando vuelva a jugar con él, es posible que deba agregarle una cantidad muy pequeña de agua.

Consejos

- No obligues nunca a tu hijo a tocar algo que no quiera o a participar si no lo desea. Si no se atreve a tocar con las manos, puede hacerlo con los pies. Puede ser suficiente para que esté presente, oliendo la calabaza y las especias y escuchando el sonido de la cocción y las palmaditas por primera vez.
- Use la mano bajo la mano para darle al niño más control y fomentar la participación.
- Esta experiencia puede ser un poco desordenada dependiendo de los intereses y movimientos de su hijo. Observe las reacciones de su hijo. ¿Es el desorden demasiado abrumador? Si es así, puede considerar tener un paño cerca para limpiar a medida que avanza. También puede reducir otras distracciones auditivas.
- Puede comenzar haciendo la plastilina con anticipación y simplemente dejar que su hijo juegue con ella para introducir primero el olor y la textura. Luego intente hacer la receta juntos.

Actividades de extensión

- Introduce cortadores de galletas, rodillos y juguetes que puedas enrollar sobre la masa como coches de juego y camiones. Intente usar diferentes herramientas como cuchillos de plástico o un par de tijeras para niños para cortar la plastilina.
- Haz bolas y serpientes de la masa. Fomente la imaginación de su hijo y construya un muñeco de nieve, una casa o lo que quiera.
- Aplasta la plastilina para formar una tortita o una pizza. Decora la tortita o la pizza.
- Visite un parche de calabaza o una tienda de comestibles para elegir una calabaza. Hable sobre de dónde vienen las calabazas. Siente el tallo y la piel de calabaza. En casa, talle una abertura y huela y toque el interior. Compare el olor de la calabaza real

con la lata de calabaza. Compare cómo se sienten **ambos** tipos de calabaza con el tacto.

- Lea un libro sobre calabazas, como estos favoritos: [You're My Little Pumpkin Pie](#) de Natalie Marshall, [Apples and Pumpkins](#) de Anne Rockwell o [The Itsy Bitsy Pumpkin](#) de Sonali Fry.
- Lea el poema "5 little pumpkins" e incorpore un poco de juego con los dedos.

Cinco calabazas pequeñas

Cinco pequeñas calabazas sentadas en la puerta.

El primero dijo: "Oh, mi, se está haciendo tarde".

El segundo dijo: "Hay brujas en el aire".

El tercero dijo: "Pero no me importa".

El cuarto decía: "Corramos y corramos y corramos".

El quinto dijo: "Estoy listo para divertirme".

¡Ooooo! Se fue el viento, y salió la luz.

¡Y las cinco pequeñas calabazas rodaron fuera de la vista!

